



Editorial

Javier de Rivera y Rafael F. D. Heiber

Cibersomosaguas (UCM)

`jvr@javierderivera.net - rafaelfdh@gmail.com`

Dedicamos este número de TEKNOKULTURA a la memoria de Miguel Romero, miembro de nuestro consejo editorial que falleció el 26 de enero de 2014. Periodista y militante revolucionario, luchó contra el franquismo durante la dictadura, y contra el capitalismo el resto de su vida. En 1992 fundó *Viento Sur*, una revista política dedicada a la reflexión crítica sobre las injusticias del capitalismo. A él están dedicados dos de los artículos de la sección «*Ades/propósito de...*»: en “Miguel Romero, la irreductibilidad permanente”, Josep María Antenas nos describe su tenaz trayectoria política, siempre consecuente con sus principios revolucionarios; y en “*Miguel Romero, el 'Moro', a la izquierda de lo posible*”, Jaime Pastor, co-editor de *Viento Sur*, nos brinda un artículo para profundizar en sus ideas políticas y en su compromiso por la justicia social y en contra el capitalismo. La transparencia de su posicionamiento crítico sin duda ha inspirado muchas otras publicaciones, además de la nuestra.

Desde luego queremos también subrayar un mayúsculo agradecimiento a todas las personas que han colaborado en la reciente campaña de *crowdfunding* de la revista, ya sea con donaciones o ayudando a su difusión. Gracias a todas ellas se han recaudado los fondos mínimos para garantizar la continuidad de TEKNOKULTURA, ante el lento estrangulamiento presupuestario de las iniciativas universitarias abiertas, que no resultan rentables según los parámetros mercantiles.

El *crowdfunding* no puede ser una solución a largo plazo, pero al menos nos ayuda a salvar el bache de la situación actual mientras buscamos más opciones. En cualquier caso, que tanta gente nos haya mostrado su apoyo activamente nos reafirma el ánimo para seguir editando la revista y nutriéndola con todo el trabajo que requiere, la mayoría del cual no dejará de ser voluntario. Aseguramos que esta revista seguirá dedicada a todos aquellos que creen en el conocimiento como un bien a compartir, con el que alimentar nuestra conciencia crítica y buscar formas de mejorar la sociedad. Cuando el soporte público de este tipo de inquietudes y necesidades sociales se debilita, estamos obligados a encontrar opciones que permitan la continuidad de los proyectos en los que participamos. En ese camino estamos, tanto nosotros, como otras iniciativas colectivas y académicas que desafían el actual contexto de la investigación y de la educación pública.

TEKNOKULTURA, con su postura transparente y plural, seguirá representando un espacio académico abierto a los “grupos y colectivos que apuestan por modos distintos de producción y colectivización del capital cultural” para así resistir a “la asimilación de los estudios sociales de la tecnología y de la cibercultura por sectores hegemónicos”. Es decir, para evitar que la endogamia académica y su connivencia con las instituciones de lógica mercantil conviertan la academia en una maquinaria de legitimación de las relaciones de poder, centrándonos en particular, en lo relativo a la tecnología y las formas canónicas en que se nos quiere hacer creer que tenemos que interpretarla. Como dijo el famoso filósofo Karl Marx, hace casi dos siglos, ha llegado el tiempo de incidir sobre los hechos en lugar de apenas interpretarlos. En la actual era digital, el dicho no tendría mejor cabida y el conocimiento acompañado de la autonomía se constituye como elemento clave de acción.

En la sección «*Karperta*» del presente número, José María Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos y sus colegas del Ehcofab, un taller autónomo de fabricación digital con impresoras 3D, reflexionan desde una perspectiva foucaultiana acerca de esta actividad, sus artefactos, organizaciones, principios y productos, frente al modelo convencional de producción en serie. Su texto, “*El territorio biopolítico de la fabricación digital*”, busca revelar la esencia emancipadora que anima dichos proyectos, en contra de una racionalidad hegemónica que no es nunca neutra, sino que transforma sus tecnologías en portadoras de dominación y deseo.

En “Diagnóstico e intervención 2.0: Posibilidades de la metodología *online* para el trabajo social”, de José Luis Fernández y Rubén Arriazu exploran las herramientas tecnológicas que pueden ayudar en los procesos de asistencia social. Dividen estos usos en tres metodologías: “*one to one*”, para complementar el trabajo asistencial y de diagnóstico clásico; “*one to all*”, para potenciar estrategias de información y sensibilización social de arriba a abajo; “*all in all*”, que exploran las posibilidades de la Red para crear iniciativas de transformación social, organizadas de abajo-arriba. Los autores invitan a los trabajadores sociales a explorar también estos nuevos territorios de auto-organización, para hacer frente —una vez más— a los recortes y el olvido de lo público por parte de las políticas neoliberales.

Dando paso a tres textos que encadenan la intersección tecnológica con fases distintas del desarrollo humano, José Antonio Liébana, Santiago Real y Fuensanta Gutiérrez abordan la relación entre la tecnología y los niños en “*La inmersión infantil en la cultura del consumo. La fidelidad de marca*”. Se trata de un estudio sobre el reconocimiento de los anuncios por parte de niños y adolescentes, y cómo les afectan los mensajes publicitarios al generar gustos homogeneizados y fidelidad de marca a edades muy tempranas. Destacando con ello la importancia de incluir en el curriculum educativo las herramientas necesarias para que los adolescentes puedan reconocer y contrarrestar la influencia publicitaria que se ejerce sobre ellos.

En “*Theodore y la fantasía del yo, o relaciones afectivas con máquinas que parecen personas y personas que también lo parecen*”, Baltasar Fernández-Ramírez recurre a un análisis de la película *Her* de Spike Jonze, en la que un hombre se enamora de una máquina, para tratar de la alteridad y de las mediaciones que se esconden detrás de toda relación personal. Una reflexión cuya pertinencia también se puede ver en las relaciones *online* que Cláudia Casimiro aborda en “*Online dating: exploring gender differences in self-presentations*”. En este estudio se muestra como los estereotipos de género – las fantasías normalizadas del “yo” y de los “otros”– se hacen patentes en los portales de citas en línea.

La tercera edad también está presente a través del artículo de Millán Arroyo, Tomás Cano y Lucila Finkel titulado “*El tecno-cuidado en hogares con mayores dependientes con enfermedad de Parkinson*”. A partir de entrevistas en profundidad a enfermos de Parkinson y a profesionales de la salud, los autores indagan sobre las posibilidades de las nuevas tecnologías en el cuidado de mayores. Sus conclusiones cuestionan que las nuevas tecnologías sean una panacea para solucionar las necesidades de las personas mayores.

Cerrando la sección de «*Karpeta*», contamos también con el artículo “*Neochamanismo y tecnoespiritualidad: el caso del movimiento trance en Andalucía*”, de David Lagunas y José

Ignacio Bozano. Presenta un estudio que se explora la subcultura construida en torno a la música *trance* y *psytrance*, la organización de *raves* y el consumo de drogas psicodélicas; elementos que configuran una serie de rituales comunitarios desde los que emerge una espiritualidad propia.

En la sección de «*A des/propósito de...*», tecnología y espiritualidad también se encuentran en “*Another Valley: an alternative technology to the self*” de Ian Paker. El texto invita a recorrer una comunidad religiosa completamente nueva en el *Vale do Amanhecer*, cerca de Brasilia, la capital de Brasil. La posibilidad de desarrollar comunidades alternativas regidas por espiritualidades sincréticas, se hace realidad en este valle, a través de la implementación de “tecnologías del yo”; mecanismos, rituales, procedimientos y espacios que transforma nuestra subjetividad.

La sección «*Reseñas*» incluye *¿Dónde está mi tribu?*, una narrativa de Carolina del Olmo acerca de la maternidad rehén del dominio de expertos, es presentado por Julia Varela desde una perspectiva sociológica que vincula las reflexiones críticas de la autora con el pensamiento de prominentes sociólogos, de modo que se acaba superando el hecho de la maternidad en sí para plasmar un análisis de nuestra sociedad y de nuestros devenires. Por último, Sílvia Ferreira introduce el libro de Javier Echevarría, *Entre cavernas. De Platón al cerebro pasando por Internet*. En él, el autor de *Telépolis*, actualiza su trabajo sobre el poder performativo de las tecnologías digitales en la construcción de realidades a través del mito de la caverna.

Esperamos que todos estos textos cumplan las expectativas de los lectores de la revista y reiteramos nuestro agradecimiento a todas las personas que la hacen posible.